

EL VIGÍA CATÓLICO

DE CIUADDELA

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Redacción, calle de S. Onofre n.º 29.
Y en esta Imprenta.

EN PALMA: Tipografía Católica calle de Fortuny n.º 6

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta revista se publica los miércoles y los sábados
al precio de 50 cént. de peseta al mes en la isla
En provincias, 1'30 pesetas trimestre.

ANUNCIOS Y AVISOS. Los suscritores á 5 céntimos por línea. Y las repeticiones á la mitad de precio.
Los no suscritores á 10 id.

SECCION RELIGIOSA.

DOMINGO 25.—Pascua de Resurreccion.
LÚNES 26.—San Cleto y San Marcelino papas y mártires.
MARTES 27.—Santo Toribio obispo.
MIÉRCOLES 28.—San Vidal mártir.

CULTOS.

Domingo 25.—La Misa y el oficio divino son de la Dominica de Resurreccion, con rito doble de primera clase, color blanco y octava privilegiada.

En la Catedral el Sr. Obispo celebrará de Pontifical y dará la Bendicion Papal. Predicará el Rdo. D. Pedro Anglada Pbro.

Lunes 26.—En la Catedral predicará el M. I. Sr. Arcediano.

EL ALELUYA PASCUAL

Con la Resurreccion del Señor, que estos dias celebra regocijado el mundo católico, termina el santo tiempo cuaresmal. ¡Quisiera Dios se hubiesen verificado tambien otras resurrecciones que fuesen á la vez motivo para nuestra madre la Iglesia de gala y regocijo!

Cierto, es dolorosísimo considerar cuántas y cuántas almas, muertas tal vez años há á toda vida sobrenatural,

permanecen yertas y frias en sus sepulcros, aun en estos dias de gracia en que todo parece renovarse y resucitar. Resucita la naturaleza toda en estos tiempos de primavera; no hay yerbecilla del campo que no saque nuevos tallos, ó árbol en que no apunte tiernas hojas; cesa la fiereza de las tempestades; ablanda sus furias la mar; sonrie limpio y despejado el cielo; cantan alegres las aves saludando la aurora del año. Y á este suavísimo aleluya de la creacion material une los suyos la Religion recordando la victoria del Dios-Hombre sobre las borrascas de su pasion y muerte, y saludando la aurora felicísima de la nueva Ley. Y no contenta con la alegría de esos dulces recuerdos, convida á sus hijos á celebrarlos prácticamente con la espiritual renovacion de sus almas, verdadera resurreccion de ellas, con que imiten, así el primaveral rejuvenecimiento de la naturaleza, como el glorioso triunfo del Redentor. Y por esto despues de haber tenido como sumidos los corazones en la meditacion de las tremendas verdades de nuestro origen y de nuestro último fin, y haberlos purificado con la mortifica-

ción y la penitencia de sus pecados, invítalos á florecer en buenas obras, á coronarse de lozanos renuevos de virtud, precursores de abundante cosecha de méritos para el cielo. Y muchos realmente resucitan, amigo lector, y se les ve tras una Cuaresma aprovechada entrar sueltos y desembarazados de sus vicios en el nuevo año espiritual, cuyas puertas se les abren en este día, formando hermoso y digno cortejo de Cristo vencedor y resucitado.

Pero no pocos ¡cuán innumerables por desgracia! han visto pasar una tras otra estas semanas de purificación cuaresmal, y uno tras otro los días de esta última que con tanta razón se llama Santa, y á la verdad han seguido ganando en este tiempo sus buenos cuartos, como los ganan todo el año, ó gozando iguales placeres, ó engolfados en iguales estudios ó negocios; pero su alma no ha salido aún del invierno árido de la indiferencia y del pecado; para tales corazones no ha llegado aún el rejuvenecimiento primaveral; para ellos no se ha levantado todavía la fría lápida sepulcral que los cubre. ¡Pobres hermanos nuestros! ¡Bien desdichados por cierto en medio de sus riquezas, ó de su fausto, ó de su vano saber, ó de sus locos desvanes! ¡Tanto más desdichados cuanto se creen ellos más felices y hasta dignos quizá de envidia!

Cada Cuaresma, amigo mio, observada ó sin observar, se lleva consigo una porción de nuestra vida, y nos va acortando otro tanto el plazo fatal de la muerte y de la eternidad. Y un día será preciso resucitar ante Cristo Juez, y parecer en su presencia con buenas obras ó sin ellas, y aguardar tem-

blando y despavoridos en su presencia un fallo favorable ó contrario, pero siempre decisivo. ¡Oh! ¡si alguno de los que esto leen se hallase en el número de los negligentes y olvidados, despierta, le diría nuestra voz amiga; despierta, hermano, de tu sueño mortal; levántate, resucita! ¡No oigas indiferente el aleluya pascual con que solemniza hoy la Iglesia la victoria de Cristo y de los que con Él han resucitado! ¡Oyele, sí, como voz del cielo que te echá en cara tu descuido ó infidelidad, si no quieres oírlo un día como acusación terrible que venga á justificar tu condenación eterna! ¡Despierta, amigo; despierta, florece, resucita! ¡Deja á los piés del sacerdote tu lúgubre sudario de muerte, tu corrupción de pecado, y levántate de allí ágil, decidido, y lánzate animoso á la senda del bien, al cumplimiento de una vida cristiana y honrada, al desempeño de tus santos deberes sin descuido ni tibieza, á la consecución segura de tu glorioso destino! ¡Retofía, florece y fructifica, árbol hoy seco y deshojado, para cuyo riego derramó Jesús toda su sangre y María todas sus lágrimas! ¡No quieras dure aún para tí el invierno en medio de la alegría y amoroso entusiasmo con que es acogida en todas partes la feliz primavera, así de las plantas como de las almas! Es tiempo aún, ó más bien, es ese el tiempo propio. ¡Dale esa gloria á Dios, ese consuelo á tu Madre, esa paz á tu hora postrera!

—¡Hágalo Dios, y no olvidemos entre tanto, y no olvides tú, amigo lector, en estos alegres días de Pascua de Resurrección, dirigir una fervorosa súplica á Cristo glorioso y vencedor por aquellos hermanos tuyos todavía no resucitados! — *F. S. y S.*

SECCION LOCAL.

¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!

El domingo al romper la aurora, esto es, tres días después del drama sangriento del Calvario, uniéndose otra vez á su cuerpo el alma benditísima de Jesús, y salió éste de su sepulcro dando á los cielos gloria, á sus enemigos espanto y al mundo todo universal consuelo y regocijo. ¡Oh verdaderamente noche feliz y dichosa madrugada, exclama San Agustín, que mereció ella saber el tiempo y la hora en que Cristo resucitó de entre los muertos!

La Iglesia, que en la celebración de los misterios de nuestra fe sabe también penetrarse de los sentimientos que ellos inspiran, como expresarlos y comunicarlos por medio de sus cánticos, himnos y ceremonias, quítase hoy, por decirlo así, el traje de luto que vistiera por la muerte del Redentor, y con la misma sublimidad de acentos con que lloró su viudez y orfandad canta hoy el triunfo de su divino Esposo. Y como si el exceso de su alegría no le permitiese coordinar frases seguidas (que este es el efecto ordinario de ella), interrúmpelas con frecuentes aleluyas que repite en toda ocasión, terminando con este grito de júbilo todos los cánticos de esta festividad.

El vuelo lírico y la profundidad del sentimiento contrastan con la sencillez é ingenuidad de la expresión en la

Secuencia que se canta en la misa del día de Pascua, que es un bello trozo de poesía eclesiástica: *A la Víctima pascual dediquen también sus alabanzas los cristianos. El Cordero redimió á las ovejas. Cristo inocente reconcilió con su Padre á los pecadores.*

En singular combate lucharon la muerte y la vida: el caudillo de la vida, muerto poco há, reina yá vivo.

Dinos, María Magdalena, ¿qué es lo que viste en el camino?

Ví el sepulcro de Cristo viviente y la gloria de su resurrección, los Angeles testigos de ella, el sudario y las vestiduras.

Resucitó Cristo, esperanza mía: en Galilea irá delante de vosotros.

Sabemos que Cristo resucitó verdaderamente de entre los muertos; tú, ó Rey vencedor, compadécete de nosotros. Amen, aleluya.

Nada diremos de aquella otra composición, *Regina cæli lætare*, yá más conocida, bellísima enhorabuena que dirige la Iglesia á la Madre del Redentor felicitándola por su resurrección: *Alégrate, Reina del cielo, aleluya; pues el que mereciste llevar en tus entrañas, aleluya, resucitó como dijo, aleluya; tú ruega por nosotros á Dios, aleluya.*

Con singular complacencia trascribimos á continuación la atenta carta en que el Excmo. Sr. D. Francisco de Llano, Contra-Almirante de la Escuadra surta en el puerto de Mahon, pone á disposición de S. E. Ilma. el

señor Obispo la importante suma de 3.446 rs., con que la dotacion de los buques de su mando contribuye al alivio de la desolada viuda y del infeliz huérfano de Fornells, y la contestacion de nuestro Excmo. Prelado dando las gracias al bizarro marino y á sus dignos subordinados por tan laudable acto de caridad.

Comandancia General de la Escuadra de instruccion.—Particular.—Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Menorca.—Mi respetado Prelado y Señor mio:—Siguiendo el caritativo ejemplo que V. E. I. nos ha dado, he podido reunir entre los dos buques á mis órdenes en este puerto 3.446 rs. que he entregado al Sr. Cura Párroco de Santa María en depósito y á disposicion de V. E. I. para que con lo recaudado por el digno clero de esta ciudad, se sirva V. E. I. entregarlo á la viuda y madre de los desgraciados naufragos de Fornells, en la forma que tenga á bien, y será seguramente lo mas oportuno.—Aprovecho con el mayor gusto esa ocasion para repetirme de V. E. I. su respetuoso, atento y S. S. q. b. s. a.—El Contra-almirante—Francisco de Llano.—Mahon 22 de Abril de 1886.

Obispado de Menorca.—Excmo. Sr. D. Francisco de Llano.—Mi respetable Sr. Contra-almirante y de toda mi consideracion y aprecio: la carta que con fecha de ayer ha tenido V. E. la amabilidad de dirigirme, ha sido mensajera de un poderoso alivio para la desolada viuda y huérfano, que han

dejado los cuatro desgraciados naufragos de Fornells, yá por la importancia de la suma de 3446 rs. que en su nombre y el de esas distinguidas dotaciones se ha servido V. E. poner al efecto á mi disposicion, ya por su nobilísima procedencia, que es la del desprendimiento de la caridad, tambien hermanada con el valor militar y el honor de nuestras armas marítimas.—Séales prez y gloria y bendicion á los ilustres cristianos pechos que énjugan las lágrimas de la viuda y del huérfano, mientras á nombre de estos desvalidos, y por lo mucho que á mi me obliga, es hoy mi mayor honra el confirmar con la expresion del mas vivo agradecimiento á V. E. y dignos subordinados, los motivos del amor y alta estima que constantemente he profesado á nuestros bizarros marinos.—Dios Nuestro Señor sea siempre, como así se lo pido, en su segura proteccion y santa guarda, y les recompense en todo trance, y como solo Él puede, su generoso desprendimiento é insigne caridad.—Y V. E. sabe tiene siempre á sus órdenes á su muy adicto y affmo. amigo y S. S. q. s. m. b.—Manuel Obispo de Menorca.—Ciudadela 23 de Abril de 1886.

Con toda esplendidez y solemidad se han celebrado en las iglesias de esta ciudad, los augustos é imponentes cultos propios de esos dias de la Semana Santa. En la mañana del juéves próximo pasado, nuestro Excmo. Prelado celebró de pontifical y bendijo

solemnemente los Oleos, verificando por la tarde del mismo día la tiernísima y edificante ceremonia del *lavatorio*.

Los monumentos han estado muy iluminados y artísticamente adornados, habiendo sido además muy visitados merced al buen tiempo que ha reinado en estos días.

La procesion del entierro que se verifica al anochecer del viérnes, fué magnífica é imponente tanto por el gran número de concurrentes en ella, como por el órden y compostura que en la misma sobresalió, no teniendo que lamentar el más pequeño incidente que turbara la tranquilidad y recogimiento de los asistentes.

Como el momento en que suele haber más desórden y algarada, es cuando la procesion entra de regreso en la Catedral, este año según notamos se tuvo la buena precaucion de hacer colocar los hombres á un lado y las mujeres al otro, evitando de este modo la confusion que se producía los años pasados.

Aplaudimos de veras tan buena medida la cual sin duda habrá contribuido no poco, para impedir ciertos abusos que de no hacerlo podían muy bien cometerse.

De la Revista del Instituto Agrícola Catalan de San Isidro tomamos el artículo que sigue:

«ISLA DE MENORCA.

En un breve viaje á esta parte de nuestro archipiélago balear, llevados

de nuestra afición á todo lo que á la agricultura se refiere, hemos recogido algunas notas que como meros apuntes trasladamos á la Revista, por si pudieran ofrecer interés á algunos de sus numerosos lectores.

La isla de Menorca está en su esencia formada por la roca sedimentaria, carbonato calizo muy fino fácil de trabajar y que casi siempre se deja serar, endureciéndose luego al contacto del aire; en el centro suele verse la roca arenisca, sin que sea rara la roca arcillosa mezclada con algo de magnesia.

El clima es vario, como influida que se halla la isla por los vientos frios y tempestuosos del golfo de Lion y por los sofocantes del Africa; de la lucha entre esas dos corrientes resultan en general unas brisas constantes que mitigan el arder del verano, cuyo calor apenas pasa de 26° y hace que casi nunca se conozcan las heladas.

Batido el Norte por los vientos del golfo forman la parte más árida é inculta de la isla: los árboles son allí solitarios y fuertemente encorvados hacia el Sur (1). A veces los suelos se ven enteramente blanquecinos por la espuma marina que siembra los vientos, lo cual, si llueve despues, como suele suceder en noviembre y diciembre, beneficia grandemente los campos obrando esas sales como abono;

(1) Tal es la apariencia de *fuerte encorvadura* que á lo léjos ofrecen los árboles aludidos, cuya copa quema y consume en más de la mitad el viento Norte por la parte expuesta á su direccion, obligando á mayor desarrollo el resto de copa que mira al Sur. De ahí el parecer esos árboles encorvados (*Nota de la Redaccion.*)

pero si en lugar de la lluvia siguen vientos secos ó escarchas como es frecuente en enero, febrero y marzo, daña mucho á la vegetacion. Si se acenúan mucho los vientos del Sur, que suelen reinar en mayo y junio, época en que no faltan las escarchas, los cereales sufren mucho en su maduracion y con frecuencia se agostan. El Sur de la isla tiene un clima más regular y ameno, pues está resguardado de los vientos del Norte por las montañas centrales; los árboles y toda la vegetacion son más lozanos, y en los valles que dejan las montañas y en sus vertientes se ven bosques frondosos.

Carece la isla de aguas de riego, por lo que los campos necesitan de aguas frecuentes, pero estas suelen serlo en los meses de octubre á marzo, principalmente en diciembre merced de que como el fondo es roca calcárea terciaria se conserva la humedad caída en esos meses, sobre todo en el Sur.

Las tierras son al Norte y Este calcáreo-arcillo-silíceas; al Sur y Oeste arcillo calcáreas y calcáreo arcillosas, y en el centro arcillo-cílico-calcáreas; siendo así estas últimas las preferentes para los cereales y legumbres, tierras además enriquecidas por los despojos de los bosques.

Las tierras humíferas y turbosas que se ven en los remansos, llevadas por las aguas, como son de cal y cílice y como además no les faltan el humus y las sales de potasa sosa y cal son fertilísimas y muy productivas, sobre todo si no escasea la lluvia; las arcillo-

calcáreas y calcáreo arcillosas que tienen sal comun, si se las abona con sustancias azoadas no ceden á las demás en produccion; en las del centro, dotadas como están con el óxido de hierro y á veces en forma de pirita, se dan los cereales preferentes de la isla.

Los productos principales son:

Los cereales que se recomiendan por su nitidez, por la riqueza de su gluten, que permiten las esquisitas pastas que allí se fabrican, cebadas y legumbres. Abunda el almendro, que no dá fruto tan bueno como debiera porque no suele ingertarse, y cuyo frutal debe criarse casi rastrero en el Norte para no exponerlo tanto á la violencia del viento.

Aceite muy bueno, de que si no se cosecha más es por lo sensible que se hace este árbol á los mismos vientos. Son exquisitos los higos comunes y los chumhos, de los que hay abundancia para el mantenimiento de los cerdos. Excelentes patatas en secano que se conservan muy bien, boniatos, remolachas y variadas hortalizas. Se cultiva con resultado el trebol arbóreo, y se cría espontánea en el centro de la isla la zulla ó clover, que tanto dieron á conocer los ingleses durante su dominacion. Tambien obtienen alguna miel bastante fina y cera. La viña empieza de nuevo á cultivarse despues de haber quedado completamente destruida cuando comenzó el oidium en España.

Son buenísimos y abundantes los pastos en toda la isla, permitiendo á

los habitantes dedicarse á la ganadería, la cual les ofrece muy buena leche, queso y manteca, dándose á este ramo tanto interés que la importancia de las masías ó predios se cuenta por el número de cabezas que contiene y por el número de quesos diarios que produce. El ganado es de cerda, lanar bovino y mular. El caballo apenas se tiene más que para pasear, produciendo con la burra tan buenos machos romos que se prefieren á los habidos de las yeguas, por su mejor resultado para el tiro y los trabajos del campo y por sus mejores formas más parecidas á las del caballo. La raza bovina proviene de los ingleses; se introducen ahora las vacas suizas que les dan hasta 20 libras de leche diarias. La oveja es la merina, aunque descuidada, y la manchega, de la que á más de la leche, sacan lana bastante regular.

El suelo se ve todo dividido por cercas de piedra seca en forma de mura de unos dos metros de altura, en cuya construcción tienen los agricultores bastante habilidad. La mucha piedra errante que se conoce la ocupaba al principio se fué colocando en grandes montones cuando se comenzó el cultivo, pero con la mira de utilizar mejor los pastos cuando creció la ganadería, generalizaron estos cercados, lo cual favorece hoy también para la guarda de los frutos y del mismo ganado de todas clases.

Los propietarios generalmente llevan los predios á parcería con sus maseveros; suele ser á partes iguales: los

colonos son casi todos personas acomodadas que cobran mucho amor á las casas, y vimos con verdadera satisfacción que ellos se tienen y les tiene el país en tanto, que llevan el título de honorables, y así lo usan en sus documentos como antefirma.

La seguridad de los campos es allí completa: entre que es una isla de no grandes dimensiones y sus habitantes trabajadores y honrados, no se conocen las depredaciones, y la gente del campo suele estar tan segura con sus puertas abiertas como cerradas.—Y.»

Pocos meses há, el Ilmo. Obispo de Chalons se postró á los piés de Leon XIII, y exponiéndole el estado de su iglesia, entre otras cosas le dijo así:

—Santísimo Padre, en mi diócesis se viola la ley del domingo.

Al oír esto, refiere el Ilmo. Sourrien, que el semblante del Papa se cubrió de una nube de profunda tristeza.

—Violar el domingo, dijo suspirando, es el presagio de todas las desgracias, es apagar la fe, es abandonar la oración, es olvidar la eternidad, es suprimir á Dios en la vida del hombre. Si un pueblo entero se hiciese así reo contra el Señor, sería un pueblo como no se ha visto nunca en el curso de los siglos, un pueblo sin religión. ¿Quiere la Francia hacer esta terrible experiencia? ¿Quiere declararse contra el buen sentido y la conciencia de 60 siglos? ¿Quiere provocar la justicia de Dios?

Últimas noticias según los telegramas publicados por varios periódicos.

El Sr. Galeoto al saber la muerte del Sr. Obispo de Madrid no se inmutó; sin embargo no quiso presenciar la autopsia del cadáver. El dictámen facultativo dice que dos heridas eran mortales de necesidad y que fueron inferidas por la espalda.

Se decía que el Sr. Obispo de Madrid había dispuesto en su testamento que su cadáver fuera embalsamado, pero que no sería cumplida en esta parte la voluntad del ilustre finado. Ignoramos con que derecho.

Un terrible granizo cayó sobre Orihuela cubriendo los terrenos con una capa de media vara de espesor. Se teme que aquel fenómeno dé lugar á una gran miseria.

La Gaceta ha anunciado que S. M. la Reina ha entrado en el noveno mes de su embarazo.

Se asegura que D. Carlos ejercerá personalmente la jefatura del partido.

Las noticias sobre el incremento que toma el cólera siembran la alarma en toda Italia.

Hasta el 15 los datos oficiales revelaban que habían ocurrido 68 casos de cólera y 10 defunciones. El 16 según datos de igual origen, ocurrieron siete casos. Pero nadie dá crédito á estas cifras, dándose por hecho que el número de casos y de defunciones es bastante mayor.

El cólera, sin embargo, está circunscrito á Brindis.

Las ciudades de Bari y de Lecce, que se ha supuesto habían sido invadidas por la epidemia, están libres de contagio; no ha ocurrido ningún caso sospechoso en ellas.

VARIEDADES.

CHARADA

Primera sigue á la *quinta*
En la escala musical,
Cuando se *prima tres cuarta*
Por el orden regular.

El ardiente sol de Julio
Me place como el que más,
Aunque *dos quinta* en verano
Sin poderlo remediar.

Si el que á otro *prima y cuarta*
No es hombre de armas tomar,
El *primera cuarta y quinta*
Buena cuenta le dará.

Fué *tres cuarta y quinta* ayer
Por mi amigo don Tomás,
Y á *segunda tercia y cuarta*
Acudí con Baltasar.

Nos dijo que *quinta y cuarta*
A su brinito Juan,
Con tres casas y dos huertos
Y un bonito capital:

Yá veis cuan bien el Juanillo
Quinta cuarta y quinta está;
Puede estar, pues, satisfecho
De su tío don Tomás.

Pero como eso vá largo,
Diré para terminar
Que el todo Jesús es prenda
De nuestra inmortalidad.

(La solución el sábado próximo.)

Solución á la del sábado anterior.

A-LA-BA-DO.

La han descifrado: los Sres. D. P. M., D. M. P. y G., D. J. R., y D. Miguel Benejam, y las Srtas. D.^a M. Antonieta Florit, D.^a Antonia Catalá, D.^a Catalina Leon, de Ciudadela, y D. N. N. de Alayor.